

## CAPÍTULO TERCERO

### TEORÍA DE LA NO-VIOLENCIA ACTIVA (AHIMSA)

Existe un deber moral, que no es optativo, defender la propia dignidad y la dignidad de la humanidad. Implica reconocer esta propia dignidad y sus violaciones. En segundo término, una de las facetas del problema de la violencia que sufrimos ahora es la dificultad para muchos de reconocer su presencia. En algunos casos, nos negamos a reconocerla. La violencia es una realidad que sufrimos diariamente y la violencia encierra la muerte. La violencia es una violación de la persona, de su identidad, de sus derechos. La injusticia que nos mantiene en condiciones de enajenación es la violencia fundamental. La violencia es una faceta necesaria del neoliberalismo porque éste gesta la desigualdad, apuesta a ella, tiende hacia ella. El mecanismo de los ricos consiste en orillar a los pobres a matarse entre sí. Las luchas entre grupos étnicos en Chiapas es paradigmática. Los ricos cada vez más ricos y los míseros, muertos: éste es el programa que es alimentado por las decisiones de quienes tienen entre manos la administración o el gobierno de la nación.

Para ser más universal deberíamos hablar del materialismo que elimina toda posibilidad de opción. El individuo es llevado de un lado a otro por la masa social y se inmola confundiendo el homicidio con el suicidio. La persona se disuelve<sup>19</sup>. La violencia de la guerra que nos muestran los medios es un modo de hacernos olvidar las otras violencias, la que oprime la conciencia, la que impone las injusticias económicas, la que nace del racismo. La desocupación y la guerra son los disfraces de la violencia institucional; tienen

---

<sup>19</sup> Bagolini, Luigi. *Violencia y justicia*, p. 32.

por nombre, dado por los poderosos: fatalidad. La violencia aparece cuando el hombre abandona su responsabilidad como hacedor de su destino, cuando no quiere ya hacer su historia, es decir cuando no quiere ser moral<sup>20</sup>.

El primer paso para eliminar la violencia de nuestras relaciones es ver la violencia donde se oculta. No vemos la violencia porque nos hemos acostumbrado a su presencia: es una señal dramática de nuestra pérdida de sensibilidad. La violencia mata las relaciones y nuestra sociedad individualista no percibe la gravedad de esta pérdida. Pero, la comunicación, base de las relaciones, exige además la autoestima sobre la que volveremos más adelante.

La violencia es un síntoma. No se lucha contra ella sino contra las causas. La lucha no-violenta es la creación de nuevas relaciones, de una nueva sociedad humana. En la acción no-violenta se empieza por crear las condiciones para el encuentro. Por eso, es lamentable que el agresor se pierda, humillado, en la relación con él (Gandhi tiene su estatua en Londres, lo que demuestra que la lucha puede darse en términos de respeto). Se vuelve a crear la solidaridad. El no-violento actúa para todos, no para sí, como el violento, que sólo piensa en sus beneficios.

Se establece la democracia en la expresión de los conflictos para poder actuar sobre ellos y resolverlos. Es una lucha contra la atomización de los individuos y su burocratización. La violencia sigue presente también porque encontramos en ella elementos de fascinación, de seducción y cierta atracción. La violencia fascina porque el dinamismo y el cambio por sí mismos son atractivos en muchas mentes. Produce además la satisfacción del poder. Existe, por otra parte, una ideología de la "violencia necesaria, legítima y honorable"<sup>21</sup>. Debemos entenderlo para actuar en otro sentido.

No queremos ver la violencia porque eso nos comprometería a hacer algo: enfrentarla y resolverla, denunciarla en algunos casos, en fin, actuar. La posición adoptada por la mayoría es la pasividad. No ver, no oír, y así no estar envuelto en los problemas sociales de los que todos somos responsables. Las personas silenciosas que ven y se callan son un peligro mayor que el mismo mal que nos aflige.

---

<sup>20</sup> Paul Valadier. *Agir en politique*, p. 10.

<sup>21</sup> Müller, Jean-Marie. *Le principe de la non-violence*, p. 16b.

La pasividad no es acción y, sin embargo, es la actitud de la mayoría. El que opta por la no-acción tiene una responsabilidad y es culpable del costo social que todos tenemos que pagar por la injusticia (evasores de impuestos, corrupción de policías y comerciantes, marginación...). "Es peligroso vivir en el mundo, no por causa de los que hacen el mal sino por causa de los que miran y dejan hacer" (Einstein). El conformismo se impuso como virtud cívica. Hemos olvidado la verdad y el amor. "Un amor al prójimo que no se agote en una simple limosna implica hoy necesariamente un enfrentamiento directo con el orden establecido"<sup>22</sup>. La demanda de alimentos, de trabajo, de tierras, de salario digno nace de las necesidades elementales de todos los seres humanos. Estas demandas no son atendidas por falta de interés y por desprecio a las personas o simplemente porque la jerarquía de valores de las decisiones es diferente. La demanda se torna exigencia (marchas, plantones, huelgas de hambre) y la respuesta será cada vez más violenta porque la exigencia se hace cada vez más apremiante. Estamos encaminándonos hacia una situación de represión generalizada porque será imposible seguir controlando a una multitud cada día más numerosa de seres humanos dejados por un modo materialista de ver el mundo.

Entre las causas de la violencia estructural apuntaremos el egoísmo. El ser humano que sólo se rige por la persecución de sus intereses es violento. Un poder superior es requerido para limitar sus pretensiones o para colocarlo en su justo lugar. Este poder puede ser gubernamental (sistema fiscal) o por la presencia de la acción no-violenta que es social.

En América Latina, la defensa de los Derechos Humanos empieza desde una lucha profunda, comprometida para cambiar las estructuras. Es don Helder Cámara, obispo de Recife en Brasil, quien afirmaba en los años cincuenta: "estamos ante un pecado institucional", recurriendo al discurso eclesiástico para calificar estas relaciones injustas en las que se debaten la mayoría de los ciudadanos de nuestros países. Martín Luther King utilizaba el término "violencia sistematizada" para hablar de esta violencia sutil y devastadora que ataca permanentemente a los desvalidos. Una vez más es preciso decirlo, la mayor violación a los Derechos

---

<sup>22</sup> Martín Lutero. "Una proclamación del agrio folleto contra los aldeanos", en Hans Jürgen Schultz, *Testigos de la no-violencia activa*, p.27

Humanos en México proviene del sistema económico que mantiene en la miseria económica y cultural a millones de seres humanos. No se trata de abrir aquí un Tribunal que defendiera los derechos de uno al que se le ha quitado un pedazo de tierra sin compensación... Las soluciones individuales tan apreciadas por las autoridades (amparo, por ejemplo) mantienen vivo un individualismo que se encuentra en el origen del sistema social adoptado. Para contrarrestar este mal es necesario contratar sobre bases teóricas nuevas y tácticas creativas.

Aquí, la defensa de los Derechos Humanos empieza por el reconocimiento de esta falta común, de esta violación colectiva del derecho a vivir, a comer, a estudiar, a ser feliz, de la mayoría de nuestros conciudadanos. Sobre esta violación podría hablarse mucho, pero nombremos otras violaciones tan graves como esta primera: el derecho a la educación. De nuevo, millones de mexicanos no reciben siquiera la instrucción primaria y cuando la reciben es en tales condiciones que de poco les servirá para enfrentarse a la vida. El derecho a la educación no es sólo un asunto de construcción de aulas, es un nuevo enfoque de todo el proceso educativo: la radio, la televisión, los periódicos, además de la escuela. Habrá respeto a los Derechos Humanos cuando hayamos construido un sistema educativo que, al rebasar los muros de las aulas, alcance a la totalidad de los mexicanos para conducirlos hacia una vida más digna.

### **Filosofía de la No-violencia**

Hay algo bueno en todo hombre.  
Todos los hombres son dotados de razón<sup>23</sup>.  
El diálogo es factible.  
Todo hombre es capaz de hacer el mal.  
La No-violencia se enfrenta al mal con la fuerza del espíritu.  
La No-violencia busca la participación del responsable de  
injusticia en hacer justicia.

---

<sup>23</sup> El hombre puede actuar racionalmente y una técnica para orientar los conflictos puede apelar a la racionalidad del hombre: esto es la creencia básica de la Satyagraha (ver nota 27 de este capítulo).

Podemos seguir: está la salud donde apenas empezamos a curar, se hace muy poco para prevenir; la educación social para ella es inexistente. Más: las libertades, de expresión (cuando no se sabe leer ni escribir, ¿en qué consiste?), de reuniones (cuando sólo la familia se reúne, ¿de qué se trata?), de igualdad entre hombre y mujer (cuando domina el machismo, ¿qué significa?) y así sucesivamente.

Reproduzco a continuación dos comentarios del doctor en filosofía Michel Schooyans de la Universidad de Lovaina: Yo creo que la forma más peligrosa de totalitarismo que nos amenaza actualmente viene del neoliberalismo. Al exaltar al individuo, glorifica la fuerza y da valor a una despiadada competencia. Los mejores deben ganar, tanto peor para los más pobres y los menos dotados. En el sistema liberal la violencia está puesta fuera del círculo social, pero se mantiene especialmente en los salarios bajos y en el desempleo programado. Bajo la presión de estas ideas liberales a ultranza, países democráticos como Suecia, pero también Suiza, Francia y los Estados Unidos llegan poco a poco a acercarse a las tesis del nazismo sobre los sobrehombres, los subhombres y los no-hombres que pueden eliminarse sin dificultad. (...) Así en América Latina, la esterilización de los pobres<sup>24</sup> se ha tornado una práctica común y aun sistemática, patrocinada por los países ricos y los gobiernos locales. (Aquí viene la frase y los datos que son espeluznantes.) En 1982, nada más en México 1.300.000 (un millón trescientas mil) mujeres en edad de procrear han sufrido la misma suerte... Lo que demuestra el desprecio por los pobres cuya vida no vale la pena ser vivida, ni transmitida<sup>25</sup>. No es posible que se siga esperando la demanda de auxilio de la mujer golpeada, violada, esterilizada para emprender la acción. Hay que abordar las estructuras salariales por ejemplo, las estructuras familiares, la representación de la mujer en los foros públicos donde es patente la injusticia.

El liberalismo sea éste neo o no lo sea, dando prioridad a la fuerza y al poder, nos está aplastando a todos los que no gozamos de estas características. Es hora de seguir la lucha para que salgamos de este esquema que ni siquiera económicamente nos ha favorecido.

---

<sup>24</sup> Entre los pobres deben incluirse a los indígenas que suman a su pobreza, que no es atendida por el sistema social, su calidad humana de pertenencia a otras razas no valoradas por los dueños del mundo.

<sup>25</sup> Cito de memoria a Michel Schooyans; esta frase fue dicha en una entrevista publicada en *La Libre Belgique* hace algunos años.

## Búsqueda de la verdad

La búsqueda de la verdad es una tarea que hemos abandonado en las ciencias y en la vida social. No sólo ya no nos interesa este proceso mental y físico sino que algunos ni siquiera se acuerdan de que es la base de cualquier proceso humano que pretende ser eficaz. Ya San Pablo lo afirmaba: la verdad les hará libres.

La búsqueda de la verdad empieza entonces en el diálogo entre el agresor consciente o inconsciente, para que ambas partes descubran los límites que les son propios. En la mayoría de los casos, porque el ser humano tiene conciencia, es posible alcanzar, cuando los medios son los apropiados, este diálogo inicial que resuelve la mayoría de los problemas. El diálogo buscado en la lucha no-violenta será siempre tarde o temprano el verdadero modo de resolver los conflictos.

El ser humano busca la verdad y trata de vivir de acuerdo con ella. La No-violencia (no tenemos otra palabra y el recurso al sánscrito Ahimsa puede parecer pedante) se basa en la búsqueda de la verdad. Los conflictos entre los hombres se mantienen vivos porque nos movemos fuera de la verdad o al margen de ella. Nos engañamos los unos a los otros, no buscamos la parte de verdad que hay en cada quien para llegar a una resolución justa sino que afirmamos, nos imponemos y destruimos al otro. "La No-violencia es la búsqueda continua de un equilibrio entre la afirmación de sí y el respeto del Otro"<sup>26</sup>.

Esta búsqueda de la verdad implica lucha. Se dice "no" a la violencia y se crean movimientos sociales contra la violencia pero no se dice cómo lograr este objetivo.

La violencia por su parte se legitima en la mentira. Por esta razón, la filosofía de la No-violencia activa descansa sobre esta premisa fundamental. Existe una relación entre justicia y verdad siempre manifiesta en el racionalismo. Hoy, domina el empirismo, es conocimiento por los sentidos, es la muerte de la metafísica. La verdad en este mundo pragmático se encontraría al final de la

---

<sup>26</sup> Michel Mégard. *Qu'entendons-nous par les `modes d'actions dits non-violents`?* p. 57a.

experiencia y se disocia de la justicia que no puede valorarse por su eficacia.

La Verdad no es posesión de nadie: es otra razón por la que es bueno recurrir a la No-violencia. En efecto, en ella podemos desembocar en el descubrimiento de nuestro error y, si estamos en lo cierto, utilizar la misma lucha para alcanzar mayor conocimiento y, por consiguiente, más verdad. Porque un postulado fundamental del que depende toda lucha no-violenta es que el espíritu de justicia está en mi enemigo como en mí y que el mal y el error están en mí como en él. No puedo empezar una lucha no-violenta para la defensa de los Derechos Humanos antes de haber iniciado un trabajo de purificación. El campo de batalla de la No-violencia, dice Vinoba, es el corazón del hombre<sup>27</sup>. La preparación regular a la No-violencia es la iniciación a la vida interior que es conocimiento, posesión y don de sí mismo. Este don conduce al sacrificio. La coerción no-violenta nace de la voluntad de aceptar para sí el sufrimiento. No es masoquismo, sino que el no-violento se niega a lo que parecería ser un castigo como sería pagar una multa. Lo que no se acepta. Más aún, Luther King denunciaba la autocompasión, la apatía y el silencio. Consideraba que el fatalismo era una actitud inmoral ante la opresión, porque estaba convencido de que la lucha no-violenta combinada con la educación y la acción política eran la forma moral de salir de esta opresión.

El violento intencionalmente hace sufrir al otro. "No conozco nada más envilecedor que esta ignorancia de su propio poder, del poder de su alma"<sup>28</sup>. Y Vinoba decía también en su discurso de Delhi en 1951: "En primer lugar deseo un cambio en los corazones; en segundo lugar quisiera atraer una transformación de las existencias; finalmente que este cambio no provenga de decisiones individuales de uno u otro funcionario sino de una estructura económica que impone esta manera de degradar al ser humano"<sup>29</sup>.

## La palabra

Eric Weil opone la violencia al discurso. Efectivamente los psicoanalistas y psiquiatras indican que la violencia surge cuando

---

27 Ver Vinoba Bahva. *La révolution de la non-violence*, p. 132.

28 *Ibidem*, p. 49.

29 *Ibidem*, p. 39.

el diálogo se acaba, cuando la comunicación es cortada. Este planteamiento me ha sido satisfactorio y convincente hasta la fecha; sin embargo, podemos observar que esta tesis es racionalista, es decir limitada. El discurso es el lugar del sentido de la inteligibilidad, la violencia es el lugar de la negación de esta inteligibilidad. Pero la historia nos enseña que esta visión racionalista no ha sido cierta en todos los casos. No se puede afirmar hoy que el discurso sea el remedio a la violencia. La violencia no está solamente en los golpes físicos que se propinan los hombres en conflicto, sino también en la palabra. ¿No se ha hablado hasta de un terrorismo verbal?: intimidación y seducción. Y la violencia también se estructura sobre la perversión del lenguaje. Platón decía que el tirano necesita de los sofistas. Hoy la violencia del comercio está en su discurso seductor y existe una violencia política en el discurso que atemoriza. El compromiso, por consiguiente, es honesto cuando reconoce la fuerza de las reivindicaciones de ambas partes y, a la vez, es creativo porque abre la puerta hacia la búsqueda de nuevos principios más amplios que sirvan de nuevas referencias.

La palabra es fuerza cuando se une a las acciones, "cuando las palabras no son vacías, ni los actos brutales"<sup>30</sup>. Las palabras no debe ocultar las intenciones y sí crear relaciones. Arendt sigue manifestando que lo que se ha llamado resistencia pasiva, no lo es por ningún concepto, sino que es el medio más eficaz porque no hay modo de oponerse a esta acción sino con la masacre de personas que es a la vez muerte del violento que "no puede reinar sobre muertos"<sup>31</sup>.

Existe una defensa de los Derechos Humanos que es mexicana, que es latinoamericana y que debe diferenciarse del modelo europeo porque las condiciones culturales nuestras son muy distintas de aquellas. Es conocido en el mundo de la defensa de los Derechos Humanos entrecortada por la filosofía, la postura intelectual activa del filósofo francés Paul Ricoeur, hoy uno de los grandes de la hermenéutica. El lenguaje es más que una simple adhesión mental a una realidad humana básica, es el principio de una acción que se encuentra, en el camino, con la acción no-violenta. La palabra que no conduce a la acción es sospechosa de insignificancia pero la acción que no lleva a la palabra se transforma en violencia y en

---

<sup>30</sup> Hannah Arendt. *La condition de l'homme moderne*, p. 260.

<sup>31</sup> *Idem*.



muerte<sup>32</sup>. "Traficar' con las palabras (justicia, democracia, libertad) no toca solamente los valores exteriores del hombre; alcanza la relación interhumana y apunta hacia este universo (el lenguaje) en el que y por el que el hombre capta y se comprende a sí mismo (...). Un daño al lenguaje constituye un daño al mismo corazón del hombre (...) No es excesivo afirmar que el tráfico del lenguaje constituye la violencia más fundamental de la vida social y política y consecuentemente la inmoralidad en su estado más puro"<sup>33</sup>. Por esta razón, nuestro autor ha tenido que disertar también sobre la defensa de los Derechos Humanos.

Este mismo Paul Ricoeur entrevistado por otros dos pensadores de la No-violencia activa<sup>34</sup> introdujo el tema de una ética del compromiso entendido como convenio entre litigantes (en este sentido utilizaremos este término en adelante). La tesis inicial es que ninguna sociedad ha estructurado un sistema único de justificación de lo que es justo o injusto. Más aún, se añade a esta primera observación que nuestra sociedad se guía generalmente por valores mercantiles. Lo bueno y lo malo, lo grande y lo pequeño se miden por los valores económicos implicados. El planteamiento entonces es que no puede alcanzarse el bien común (que se definiría en este contexto como el compromiso entre reglas rivales que cubren sectores diversos de actividad, entre mundos de acción) mediante una justificación única o unificadora, sino solamente mediante la intersección de varios órdenes de valoraciones.

El compromiso entonces, lejos de ser una idea débil es una idea muy fuerte. Debo reconocer que esta visión me ha sido difícil de aceptar por la confusión en la que todos caemos entre el entendimiento del compromiso en este sentido y de esta otra actitud de arreglo-contubernio que puede definirse como esta mezcla viciosa de planes, de intenciones, de referencias. En el compromiso como actitud recta no hay confusión. En él, se trata de combinar varios planos de referencia sin confundirlos. El compromiso es revocable, siempre revocable (veremos en el recurso a la estrategia de la No-violencia cómo este principio de revocabilidad es esencial), pero, afirma nuestro autor, es el único medio para apuntar hacia el bien común. Y el compromiso se dará entre referencias fuertes, pero

<sup>32</sup> Dabiezies, Dumas. *Teología de la violencia*, p. 30.

<sup>33</sup> Paul Valadier. *Op. cit.*, p. 91.

<sup>34</sup> "Pour une éthique du compromis; interview de Paul Ricoeur", en *Alternatives no violentes*, p.2-7.

rivales. Notemos de inmediato la fuerza que aquí se indica. La lucha no-violenta sólo se da entre posiciones fuertes que buscan su fuerza en el espíritu, nunca entre arreglos bajos que devaloran a los luchadores y degradan el éxito, si es que de éxito puede hablarse cuando no existe un verdadero encuentro entre valores que se sostienen por sí mismos o por el contexto cultural en el que fueron creados.

Hay aquí todo un programa de acción educadora a los valores, no simple instrucción sino adiestramiento para vivir plenamente los valores adoptados. El primero de ellos es la propia dignidad como ser humano y ante la humanidad que cada cual representa. La lucha no-violenta tiene su origen y cobra su sentido en la promoción y defensa de nuestra dignidad.

Esta firmeza es indispensable para adentrarse en la defensa activa de los Derechos Humanos. El compromiso entonces se levanta como una barrera entre el acuerdo (entendido equivocadamente como resignación, muchas veces de una de las partes o, peor, compra de la conciencia) y la violencia.

Pertenece al mismo tiempo a varios órdenes de valoración. Somos ciudadanos, somos padres de familia, somos trabajadores, pertenecemos a una Iglesia... Hay conflicto, afirmémoslo una vez más, porque todo actualmente responde solamente al orden mercantil o, al menos, al orden cuantitativo. Pero está claro que existen muchos bienes que no pertenecen a este orden: la salud y la educación y menos la dignidad. Hay aquí rivalidades que imponen sus propias exigencias. El compromiso es la respuesta equilibrada entre estos órdenes distintos.

La reacción a la agresión que utiliza los mismos medios (desde el insulto hasta la muerte del otro) no es eficaz porque nos quedamos en el mismo sistema. La violencia creará nuevas formas de represión y de explotación. Se abre la espiral de la violencia. La violencia es una marcha hacia el suicidio porque en el caso poco probable de una victoria<sup>35</sup>, el resultado no sería un "cambio del mundo" sino

<sup>35</sup> La violencia es instrumental, los instrumentos cuestan, es para los ricos. Ha habido revoluciones violentas que han vencido, pero el ejército revolucionario recibía armamento de otros países que invertían así en un nuevo orden político que les favorecía. Ver el caso de la guerra de guerrilla contra Somoza en Nicaragua.

sólo el cambio de las personas. La institución es la misma, institución de opresión. Los mismos medios producen los mismos efectos y la violencia es un sistema del que es preciso salir. Es hora de salir "del desgastado método del levantamiento violento" (Gandhi).

La No-violencia es la fuerza de la inteligencia, de la verdad, del amor y de la justicia; debe vencer mediante la acción, no recurre solamente a la palabra. El hombre puede ser desarmado, pero no por eso envilecido, ni desesperado.

Esta posición implica dos condiciones: (1) una nueva actitud frente al hombre, que será de respeto y (2) el uso de técnicas y métodos que corresponden a esta actitud. Este respeto puede explicitarse así: el hombre tiene conciencia; el hombre no puede identificarse con el mal porque su voluntad está orientada hacia la consecución del bien; la lucha contra la injusticia lleva consigo la liberación del hombre que es la condición que garantiza el funcionamiento de una sociedad a su vez libre. Es triste observar la ignorancia del poder propio, del poder de nuestro espíritu. Es ésta una fase de esta liberación porque muchos están atados a una debilidad más imbuída que real. Hay que volver a dar a la población la confianza en su poder. Rollo May cuando habla de la guerra se refiere también al miedo de la sociedad establecida que la conduce al sacrificio de sus jóvenes entusiastas y vírgenes. Liberarse de este miedo es condición para salir de nuestra violencia; el diálogo entre las generaciones es también portador de salvación<sup>36</sup>. Y la frase de Gandhi: "La opresión desaparece cuando la gente deja de temer las bayonetas"<sup>37</sup>. El poder necesita de mucha gente (es el caso del poder de la No-violencia activa), la violencia no la necesita porque utiliza las armas. "La forma extrema del poder es Todos contra Uno; la forma extrema de la violencia es Uno contra Todos y eso es imposible sin instrumentos"<sup>38</sup>. El que ejerce la violencia no se controla, por el contrario, el que recurre a la fuerza de la No-violencia activa sí tiene control de sus acciones y sabe regresar sobre sus intenciones para no perderlo. Esta observación sostiene

---

<sup>36</sup> Rollo May. *Power and innocense*, pp. 214-215.

<sup>37</sup> Gandhi en *Young India*, 22 de octubre de 1919, citado por Bondurant, *Conquest of violence*, p. 167,

<sup>38</sup> Hannah Arendt. *Sobre la violencia*, p. 39.

la opinión de Gandhi cuando afirma que no podemos unirnos a los movimientos de la gente desesperada.

La vida y la obra de Gandhi son analizados minuciosamente no sólo en la India sino también en muchas otras naciones. Esta labor se realiza con la esperanza creciente de que nos indicarán un programa para alterar nuestros estilos de vida, para reestructurar nuestras organizaciones sociales, para reorientar la ingeniería tecnocientífica y para replantear la relación hombre-máquina en el mundo actual turbado, que parece ser para muchos una carrera hacia la autodestrucción. Gandhi se dirigió no a grupos irresponsables sino a personas conscientes, haciendo sentir a cada uno de ellos que es responsable y que, utilizando de la mejor manera, gracias a una asesoría racional, todos sus recursos subconscientes y conscientes, logrará cambiar el mundo. "La fuerza de disuasión más eficaz es la que representa una comunidad de hombres y mujeres inteligentes y valientes, habituados a la reflexión y a conformar sus actos con los imperativos de su conciencia"<sup>39</sup>.

Sorel también apunta que la fuerza es orden y la violencia caos; nombra el movimiento proletario que es una reacción contra un orden injusto que es otro caos en palabras de Mounier que veía en el estado actual (en 1938) un "caos establecido", lema que quedó por muchos años en su revista *Esprit*.

La honestidad intelectual y el respeto del hombre abren los caminos hacia la verdad porque son eficaces y fortalecen la acción. La verdad no está en ninguna parte de manera absoluta. Los seres humanos en nuestra dimensión temporal no somos capaces de lo absoluto, aunque sí podemos abrirnos a él. Sin embargo, ya gozamos de un poder: nos encontramos dotados de un cuerpo que nos limita, pero nos permite la comunicación. Se vive auténticamente la propia existencia cuando en la máxima tensión nos volvemos dueños de las alternativas, incluso de aquellas que representan el propio cuerpo, mediante una elección libre y personal, o mediante una cadena de elecciones.

Aún en la medida en que mi cuerpo me determina, soy yo quien dota de un sentido existencial máximo a tales determinaciones. El

---

<sup>39</sup> René Coste. *Examen critique de la notion de guerre juste*, p. 306.

sentido antropológico del cuerpo reside pues en su enraizamiento en la personalidad que por una parte refleja y por otra contribuye a formar. Las violaciones a los Derechos Humanos se dan primeramente en el cuerpo y así se llega a la plenitud del ser violado; por eso la tortura, por ejemplo, no es sólo un mal en cuanto "duele" físicamente sino porque, al afectar el cuerpo, destruye al hombre. De manera positiva puede decirse que el cuerpo es el medio por el cual se ejercen los derechos y por medio del cual se amplían dichos derechos. En la lucha por los Derechos Humanos, el cuerpo juega un papel primordial. El cuerpo es comprometido en la acción porque sólo en esta totalidad puede hablarse del hombre. "Asegurar el respeto al cuerpo humano es una condición *sine qua non* del respeto debido a la persona"<sup>40</sup>. Hablar de la defensa de los Derechos Humanos ahora es considerar las posibilidades del hombre a la vez que observar los sufrimientos de que es objeto.

La educación a los Derechos Humanos no es menos que esta enorme lucha. Mientras no penetre en nuestras costumbres y en nuestro pensamiento la filosofía, la estrategia y la táctica de la acción no-violenta, difícilmente podrá hablarse de una defensa integral de los Derechos Humanos. Limitarse a una aplicación recta de la ley (objetivo por demás utópico) es abandonar la mayor parte de la cultura de los Derechos Humanos que reside en las relaciones éticas entre las personas, las instituciones y las naciones. En efecto, la ley se establece como un mínimo moral alcanzable por todos los miembros de una sociedad. Pero la capacidad ética del ser humano, manifiesta en el ideal de los Derechos Humanos, se vería frustrada en la reducción al mínimo general. Estamos llamados a una vida ética no sólo a la obediencia a la ley. La promoción de los Derechos Humanos nace de esta convicción. Esta vida ética consiste en ver el mundo tal cual es para comprender lo que está en juego.

En la desesperación que la lucha puede provocar puede llegar a desearse la desaparición del otro; esta actitud niega la presencia de la verdad en él. Es abrir la espiral de la violencia. Regresamos al punto de partida que es la fe en el ser humano que tiene conciencia y busca el bien.

Estas posiciones provienen de la difusión de las ideas y de los acontecimientos orientada solamente hacia lo espectacular violento.

<sup>40</sup> Roberto Andorno. *La distinction juridique entre les personnes et les choses à l'épreuve des procréations artificielles*, p. 103.

Poco hemos sabido de la lucha por la desaparición de Marcos en Filipinas, lucha basada enteramente sobre la estrategia y la táctica de la acción no-violenta, por nombrar solo un caso bastante próximo. La lucha de Vaclav Havel en Checoslovaquia tampoco se dio a conocer en los medios de difusión... Cuando de estas acciones se trata, sale a relucir de inmediato la huelga de hambre como único dato referencial, de nuevo muy espectacular, pero que se inserta o debería insertarse en un proceso largo de acciones diversas para lograr el restablecimiento de la justicia, ahí donde se haya perdido. Una actitud concomitante con esta lucha es "no desear nada de esta tierra que no pueda tener el más mísero de los seres humanos"<sup>41</sup>; posición extrema en nuestra cultura consumista, pero que pertenece ciertamente a todos los sistemas de sabiduría que han sabido valorar la pobreza.

### **Filosofía de la No-violencia activa**

"La No-violencia no es una virtud monacal destinada a procurar la paz interior y a garantizar la salvación individual. Es una regla de conducta necesaria para vivir en sociedad, porque asegura el respeto de la dignidad humana"<sup>42</sup>. Esta dignidad le viene del solo hecho de su pertenencia al género humano. Hans Jonas es consciente de los límites de esta definición filosófica. "Sin el restablecimiento de la categoría de sagrado que ha sido destruida completamente por el Aufklärung científico podemos tener una ética capaz de limitar los poderes extremos que poseemos hoy"<sup>43</sup>. Es un gran experimento a favor de la autorrealización humana. Kant nos permite definir la No-violencia activa como la voluntad de respetar la dignidad de la humanidad en su propia persona y en el mismo movimiento, reconocer la dignidad de la humanidad en todos los otros seres humanos. Octavio Paz lo dice así: "negar la humanidad del otro es negar la nuestra"<sup>44</sup>.

---

<sup>41</sup> Desai, Mohander. *With Gandhi in Ceylon*, p. 132 citado por J. Herbert. *Lo que verdaderamente dijo Gandhi*, p. 185.

<sup>42</sup> Nirmal Kumar Bose. *Selections from Gandhi*, p. 145, citado en Gandhi. *Todos los hombres son hermanos*, p. 133.

<sup>43</sup> Hans Jonas. *Le principe responsabilité*, p. 45.

<sup>44</sup> Octavio Paz. *Les perversions du langage*, p. 67.

La No-violencia activa está basada en el diálogo, es decir la búsqueda de la verdad, es adhesión a la verdad. "El Satyagraha quiere ser una estrategia que depende a cada momento de la experiencia sin equívoco de una cosa tan poco asible que es la `verdad`"<sup>45</sup>. Y ¿cómo saber si es la verdad? Se preguntaba a Gandhi que respondía: solamente el hecho de estar preparado para sufrir. Sabemos que todos los hombres tienen conciencia y que es posible despertarla cuando está dormida. La palabra sánscrita Ahimsa significa No-violencia, pero debe añadirle la palabra Satyagraha que es fuerte adhesión a la verdad y al ser; fuerza de la verdad, fuerza del espíritu.

Hablamos de una triple revolución que no recurre a las armas, sino a la fuerza de la inteligencia: "En primer lugar deseo un cambio en los corazones; en segundo lugar quisiera llegar a la transformación de las existencias; finalmente, busco un cambio de estructuras. Nada de todo eso puede realizarse mediante el uso de la fuerza"<sup>46</sup>. Vinoba así lo afirma, el que es considerado hoy el único heredero verdadero de Gandhi. La disciplina personal es la regla si queremos crear una sociedad donde reine la No-violencia. Liberarse realmente es controlar sus sentidos y su espíritu. Conocerse a sí mismo inspira confianza en sí mismo que conduce a la virtud de la intrepidez interior y al sentido de la dignidad.

También es necesario el sentido de la libertad, de la iniciativa y de la responsabilidad. La libertad no es intercambiable con la comodidad o con la mentira. Parecería que los defensores de las tesis de la No-violencia activa se creen poseedores de la verdad. No es así; más aún ya que nadie tiene la verdad absoluta, se impone

---

<sup>45</sup> Erik H. Erikson. *La vérité de Gandhi*, p. 391. Javier Sicilia describe con mucha precisión qué se entiende por este concepto sánscrito. "Aunada a la Satyagraha, adhesión a la verdad y a su organización social, la ahimsa se convirtió pronto en una disciplina de conciliación interna personal y en un arma de conciliación entre los hombres. Mediante el reconocimiento de la verdad, la paciencia, la negativa al provecho, el trabajo pobre, libre y manual del agricultor y la artesanía; el sacrificio, la desobediencia civil a una ley injusta y la no resistencia al castigo que esa violencia entraña, la ahimsa ataca la raíz del mal que se halla en la conciencia alienada del opresor" ("Lanza del Vasto: una dialéctica de conciliación, pp. 20b-21a en *Ixtus*, febrero 1994, N° 5, pp. 19-38).

<sup>46</sup> Acharia Vinoba. "Discours de Delhi - 13 al 25 de noviembre de 1951" en *op. cit.*, p. 39.

la No-violencia. "La violencia de una ideología<sup>47</sup> se funda en el principio de que todo pensamiento que no puede ser integrado debe ser rechazado"<sup>48</sup>. La obsesión de tener la verdad es el rasgo dominante de la violencia `legítima´. "El violento vive con la certeza de que nada bueno puede venir del otro"<sup>49</sup>. El postulado fundamental de la No-violencia activa es que el espíritu de justicia está en mi enemigo como en mí mismo. El mal y el error están en mí como en él. Reconocer y creer sin abandonar este postulado es el motor de esta filosofía y de las acciones consecuentes. Exige muchas veces una verdadera conversión.

La No-violencia activa es: "solución de los conflictos; fuerza de la justicia, palanca de la conversión"<sup>50</sup>. Esta solución de los conflictos implica reconocer las formas más virulentas de la violencia: la injusticia, el abuso, la mentira. Las más disimuladas se esconden en las estructuras económicas y políticas (más de veinte millones de mexicanos son míseros; mil millones en el mundo).

"No se puede ser no-violento de verdad y permanecer pasivo ante las injusticias sociales"<sup>51</sup>. Esta posición excluye la neutralidad, el pleito, la huida o la capitulación. Sé que mi enemigo es un ser humano y que tiene conciencia. El espíritu de justicia está en todos los seres humanos; desgraciadamente, la violencia proyecta imágenes hostiles sobre el opositor. Sin embargo, este enemigo que calificamos de la peor forma es un hombre que se equivoca: reconocerlo es la base sobre la que se apoya la No-violencia activa.

La No-violencia activa es simple, pero no es fácil. Cuesta el cansancio de los luchadores, demanda el pensamiento, pero finalmente es menos dañina que la violencia y, si en términos económicos hablamos: la No-violencia no cuesta nada frente al

---

<sup>47</sup> Ideología: pensamiento teórico que cree desarrollarse abstractamente sobre sus propios datos pero que en realidad es la expresión de hechos sociales, particularmente de hechos económicos, de los cuales el que las construye no tiene conciencia o por lo menos no se percató que determina su pensamiento. André Lalande, *Vocabulaire technique et critique de la philosophie*, vocablo *idéologie*.

<sup>48</sup> François Vaillant. *La non-violence*, p. 22

<sup>49</sup> *Idem*.

<sup>50</sup> Lanza del Vasto. *Technique de la non-violence*, p.11.

<sup>51</sup> Gandhi. *En lo que yo creo*, p. 123.



despilfarro de los armamentos o frente a la humillación o la muerte del adversario.

Pastor protestante de formación y discípulo intelectual y moral de Gandhi, Martín Luther King aprendió de la religión cristiana y de la filosofía gandhiana que los Derechos Humanos son inalienables y deben defenderse. No podemos aceptar que alguien, persona física o moral, pisotee estos derechos. Tenemos la obligación moral de hacer que se nos respete. Pocos conocen, menos viven esta obligación. Es más fácil soportar la humillación que levantar la cabeza y exigir el respeto que se merece la humanidad encarnada en mí.

Una de las aseveraciones importantes de Luther King ha sido: "Si es cierto que la moralidad no puede ser legalizada, la conducta sí puede ser regulada, los hábitos si no los corazones de las gentes deben ser modificados cada día mediante la acción federal"<sup>52</sup>. Es hora entonces de hablar de su prudencia que no es la del temor, de la huida, de la falta de audacia, de la circunspección propia de un temperamento pusilánime.

El Apocalipsis dice: "Conozco tu conducta: no eres ni frío, ni caliente, así, ya que eres tibio, ni frío, ni caliente, te vomitaré de mi boca"<sup>53</sup>. Ser tibio es no comprometerse, acomodarse en las soluciones medias, es la aceptación del arreglo, es dejarse pisotear en su dignidad. Ser caliente es levantar la cabeza y ante las graves injusticias arriesgar la muerte porque en esta lucha vale la pena perder la vida. Algunos nos dirían: ¡Sean prudentes!

¿Qué es la prudencia? El hombre prudente no es el puramente empírico que vive al día, sin principios, ni perspectivas. Es decir, no es el que se instala en las mejores soluciones para ahora. El hombre prudente es el que ve el conjunto, ve el bien total de la comunidad y del individuo. Cito aquí a un lector inteligente<sup>54</sup> de Aristóteles que nos dio el nombre de frónesis para hablar de esta

---

<sup>52</sup> Martín Luther King en *New York Times Magazine*, 10.9.1961; 5.7.62; 29.9.63; 14.3.65 citado por Ansbro John J. *Martin Luther King, Jr.*, pp. 142-143 y nota 116.

<sup>53</sup> *Apoc.* 3:15-16.

<sup>54</sup> Ver Pierre Aubenque. *La prudence chez Aristote.*

virtud. La prudencia es una visión abarcadora que mide las consecuencias de los actos.

Ser responsable de su conciencia es investigar lo que debe hacerse para actuar moralmente: esta tarea es propia de la prudencia en Tomás de Aquino, afirma un defensor de la No-violencia activa<sup>55</sup>. En su sentido verdadero, la prudencia significa la aptitud del sujeto para discernir prácticamente y así aplicar la ley universal a los casos particulares. La prudencia es una capacidad de juicio que se orienta tanto hacia el precepto como hacia la situación: ¿qué debe hacerse? y ¿qué debe hacerse en este momento? Va hacia la universalidad del valor y la singularidad del caso concreto.

Por eso, para estar en la verdad y hacer el bien, debo educar mi conciencia para que mi juicio prudencial se acerque lo más posible al juicio ideal de la razón recta. La educación no es mera enseñanza, es práctica.

Frases filosóficas que no son propias del discurso común, pero que dicen con mucha claridad cómo actuar rectamente. La prudencia es la virtud de base de la acción moral, es la audacia de la decisión comprometedora.

La prudencia de la que hablamos y que sostiene la acción no-violenta no es la de los hombres que buscan pequeños beneficios, sino aquella del hombre plenamente desarrollado, sabedor de las consecuencias de sus actos, entre ellas, el riesgo de la muerte, y en la comunidad humana de la que es responsable: la defensa de la dignidad, deber que no puede obviarse. No tenemos la libertad de dejarnos aplastar. El hombre y la mujer conscientes de sí mismos saben que su dignidad es la de la humanidad entera encarnada en cada uno de nosotros y no pueden abandonar su responsabilidad. La moral se sitúa en esta perspectiva. El actuar rectamente empieza en el cumplimiento de esta tarea que es exigencia de cada día.

La No-violencia no bloquea la conciencia  
La No-violencia no renuncia a la responsabilidad  
La No-violencia busca el bien comunitario, no individual

<sup>55</sup> Ver François Vaillant. *Op. cit.*, pp. 77-94.

Frente al grave problema de la injusticia en nuestro medio (México, América Latina, Tercer Mundo) podemos hablar de revolución. La reacción social ante este planteamiento desemboca en el rechazo a la violencia revolucionaria... Es aún difícil nombrar la revolución sin que implique violencia. En nuestro medio y en nuestra cultura occidental, las dos palabras: revolución y violencia siempre van unidas. Comúnmente se asimila la violencia con los puños que golpean y, al rechazar estos modales, nos escudamos en una actitud "correcta" (*politeness*) que consiste en no recurrir a estas manifestaciones que calificamos de vulgares.

La evolución de la humanidad exige la revolución porque caemos en el anquilosamiento de las costumbres, pero revolución no quiere decir violencia. Hay que interrumpir de vez en cuando el proceso histórico; estas rupturas son las que crean de nuevo los valores morales. La vida moral exige la presencia de hombres y mujeres que atraen estos rompimientos. ¿Seguirá la historia siendo devoradora del dinamismo humano? "Es científicamente incorrecto decir que los hombres tienen un 'cerebro violento'; (...) Nuestros comportamientos son modelados por nuestros condicionamientos y nuestros modos de socialización. No hay nada en la fisiología que nos obligue a reaccionar violentamente"<sup>56</sup>. Hoy, felizmente, varios pueblos y muchos activistas relacionan la palabra revolución con el concepto, la filosofía, la estrategia y las tácticas no violentas.

La No-violencia no es pacifismo, es decir rechazo a la acción, miedo a la muerte propia o de los demás, alejamiento del conflicto. Es justamente todo lo contrario. La muerte violenta tanto de Luther King como de Gandhi son señales de que no es un modo pasivo de estar en el mundo. La resistencia a la injusticia que desarrolla Gandhi es mucho más activa que la lucha violenta. "Demanda más intrepidez, más espíritu de sacrificio, más disciplina, más esperanza. Actúa sobre el plano de las realidades tangibles y sobre el plano de la conciencia"<sup>57</sup> y "mi No-violencia no autoriza a huir ante el peligro y dejar sin protección a los seres queridos. Si he de elegir entre violencia y huida miedosa, escojo la violencia antes que la cobardía"<sup>58</sup>. La No-violencia activa es aun una palabra sin mayor

---

<sup>56</sup> Manifiesta de Sevilla, p. 26.

<sup>57</sup> Lanza del Vasto. *Pélerinage aux sources*, I, p. 101.

<sup>58</sup> Gandhi. En Young India del 29 de mayo de 1924, citado por J. Herbert. *Lo que verdareamente dijo Gandhi*, p. 96.

sentido para nosotros. La voz pública, cuando se refiere a luchas no violentas, por ejemplo, la de Vaclav Havel, Presidente de Checoslovaquia que sigue siendo un activista de la No-violencia, utiliza la palabra No-violencia como la oímos ocasionalmente en los noticieros, pero dando a entender que tal vez sólo habría sido el nombre de una acción "sin violencia"<sup>59</sup> o peor aún mero pacifismo.

La violencia se acaba no simplemente porque no participáramos en ella sino cuando actuamos comprometidamente en una nueva forma de resolver los conflictos. Decir no a la violencia y acallar los conflictos no es una solución humana ni política. Los conflictos existen y debemos enfrentarlos, debemos resolverlos porque hay hombres y mujeres que son agredidos, son afectados en su dignidad, son destruidos y asesinados a raíz del conflicto. La No-violencia no se aleja del conflicto sino que se atreve a meter mano en él. Por eso, Gandhi afirma que la primera calidad de aquellos que optan por esta manera de vivir y de luchar es el no temer, porque "la No-violencia es libre de todo miedo"<sup>60</sup>. El primer entrenamiento (porque debe haber tal ya que se trata de lucha) es el de vencer el miedo, decir la verdad y obtener la verdad.

Nuestro país, tan conflictivo ahora, no puede recurrir a la violencia de los desesperados, ni a la violencia militar. Debemos resolver el conflicto latente o manifiesto: el único camino, porque no crea dictaduras, ni represión, no crea marginados o resentidos, es la No-violencia activa. La defensa de los Derechos Humanos sólo se dará en la No-violencia activa. No excluye, por supuesto, la defensa legal de los Derechos Humanos que es otro camino, éste sí, sin violencia, pero no es no-violento.

## **La injusticia**

La injusticia como la mentira son fenómenos sociales que imperan en todos los círculos. La dignidad del hombre y de la mujer es pisoteada en el dominio de estas dos palancas de la maldad. Nuestra dignidad debe ser defendida: no es optativo, es decir que no gozamos de libertad para hacer valer o no nuestra dignidad. Tenemos la

---

<sup>59</sup> Acciones sin violencia, felizmente las hay en gran cantidad. Ver capítulo cuarto sobre este tópico.

<sup>60</sup> Gandhi. *En lo que yo creo*, p.118-119.

obligación de defender este derecho fundamental. La evasión o la resignación son indignas del ser humano. El recurso al derecho positivo, tribunales y abogados son procesos útiles, pero muy complicados y costosos para la mayoría y a veces no prácticos para asuntos inicialmente menores. Tampoco este modo es un factor de culturización hacia una vida ética basada en la búsqueda de la verdad. Efectivamente, la promoción de nuestra dignidad no debe esperar las violaciones más graves como pueden ser los golpes, las injurias o hasta la muerte. Debemos actuar desde el primer peldaño de esta espiral.

La reflexión puede ir más adelante. ¿Cómo puede existir en este mismo modelo económico las fortunas inmensas que conocemos? ¿Para qué sirve la acumulación de dinero? Sabemos que es muy difícil indicar cual es la referencia económica, porque cada quien tiene las suyas, definidas por razones de su cultura, de su educación, de su trabajo; sin embargo, es oportuno recalcar que después de ciertos límites cuyos indicadores podríamos definir sin mayores conocimientos de economía, existe una injusticia real.

Es San Basilio, Padre de la Iglesia, quien decía: "El par de zapatos que tú no utilizas pertenece al que anda descalzo". Hay aquí dos parámetros: primero lo que no usas: que sea par de zapatos o casas o terrenos o coches, no te pertenece y segundo la necesidad del medio social. Teniendo en México la cantidad de míseros que están por debajo de los mínimos vitales y sufren la desnutrición, la enfermedad, la marginación de todo tipo, la acumulación sin razón de los bienes materiales se torna criminal. Más aún, es necesario recordar que los empresarios que administran grandes cantidades de dinero porque sus empresas así lo requieren, no son dueños de estas riquezas sino sólo gerentes de ellas. Condenamos el robo como un delito, pero al mismo tiempo hacemos causa común con los que provocan este gesto antisocial que es acumular grandes cantidades de dinero. Hemos creado un cuerpo social que coloca a los ricos en lugares de respetabilidad hasta tal grado que esto ya no impresiona a nadie, menos nos indispone.

La injusticia, que todo este esquema representa, es la que debe ser considerada por los defensores de los Derechos Humanos. El nivel de vida no se mide con las posesiones materiales. Nos hemos dejado llevar por un criterio mercantil: a mayor nivel de consumo de

productos superfluos, más alto nivel de vida; éste es un error fundamental de nuestro sistema económico. El verdadero nivel del hombre está en su sentido de la dignidad humana, suya propia y la de los demás.

La filosofía y la estrategia de la No-violencia activa contienen una paradoja, hay que mostrarla. No es posible que se institucionalice la puesta en tela de juicio de la misma institución. Por ejemplo, no se luchará nunca contra una ley buena. En otras palabras, la No-violencia activa no constituye un aparato político, no es una filosofía política. La No-violencia activa sí es una filosofía de la vida y una ética. Los cambios hacia mayor justicia se darán cuando toda la población haya adquirido confianza en sí misma. No podemos seguir esperando que los gobernantes resuelvan todos los problemas de la nación, tomemos en nuestras manos las riendas de la transformación hacia la igualdad como primer apoyo de los Derechos Humanos. Esta igualdad es ante todo cultural y social antes que económica. Nuestra estructura confunde el nivel económico con el nivel cultural porque sólo con el apoyo económico se puede alcanzar niveles más altos de cultura. Esta oposición debe reducirse hasta desaparecer. Una igualdad cultural crearía una nueva nación.

La No-violencia activa como filosofía de la vida nos conduce a vencer el miedo, conociendo nuestra dignidad y así lograr el respeto que nos merecemos. Hay aquí una nueva dimensión de los Derechos Humanos que se está imponiendo y que es de promoverse.

## **La paz**

La paz se encuentra al final de una lucha. Esta síntesis de una filosofía de la paz y de la guerra no ha sido entendida por los pacifistas de todas las épocas. Tal vez no ha sido aceptada porque no pocos pacifistas son personas temerosas que no soportan el conflicto. Por esta razón, el pacifismo ha muerto, no tiene futuro, es una huida, es la falta de compromiso consigo mismo y con sus congéneres. Por el contrario, la No-violencia implica fundamentalmente la implicación personal de cada uno. La No-violencia no puede ser delegada. Los no-violentos nunca son espectadores.

La paz se logra cuando las partes quieren la paz. Este requisito inicial define todo un proceso social. La paz no puede imponerse y, en cada caso, las condiciones son distintas. La búsqueda de la paz es un proceso de imaginación que empieza desde el origen de la guerra declarada u oculta. Alguna vez se ha intentado imponer la paz con las armas, es a todas luces un modelo arriesgado. Después de las armas y las muertes que llevan consigo, ¿quién se atreve aún a hablar de paz? Sin embargo, en el medio político que seguirá estas acciones de beligerancia algunos sabrán comunicar su fe en el futuro con el cinismo que le es frecuente.

Las revoluciones violentas han producido dictaduras, afirmaba con convicción y vehemencia Jean Goss<sup>61</sup>: la historia reciente lo confirma. Engels también lo dijo a su tiempo: "Una parte de la población impone su voluntad a la otra parte por medio de fusiles, bayonetas y cañones, recursos evidentemente autoritarios y el partido victorioso (...) tiene que mantener este dominio por el terror que sus armas inspiran a los revolucionarios"<sup>62</sup>. Y también Popper abre una puerta, acepta una posibilidad, pero lo primero apuntado es la permanencia de la violencia: "Es tan probable por lo menos, que una revolución violenta que no se conforma con destruir únicamente una tiranía, engendra otra tiranía, como que alcance sus verdaderos fines"<sup>63</sup> y añade confirmando: "La práctica de la violencia, como toda acción, cambia el mundo, pero lo más probable es que este cambio traiga consigo un mundo más violento"<sup>64</sup>.

Una de las dificultades que encuentran los luchadores por la paz es resolver los elementos del conflicto como son los males que sufre la población, los miedos y las angustias en cada campo. Frecuentemente se obvia este requerimiento ético.

Saber reconocer los males que sufren las partes es el primer paso por darse sin el cual será imposible avanzar hacia una resolución

---

<sup>61</sup> Jean Goss es un luchador social que se convirtió a la No-violencia activa después de haber sido actor militar de centenares de muertes en la Segunda Guerra Mundial. El fue Secretario Internacional del Movimiento Internacional de la Reconciliación. Falleció el 3 de abril de 1991.

<sup>62</sup> Giuseppe Amara. *La violencia en la historia*, p. 36.

<sup>63</sup> Karl Popper. *La sociedad abierta y sus enemigos*, p. 330.

<sup>64</sup> Hannah Arendt. *Op. Cit.*, p. 72.

satisfactoria. Podrá darse una imposición de condiciones de aparente paz que puede ser el silencio por temor o el juego de la comicidad por evasión. Los miedos son inherentes al ser humano. Rara vez podemos afirmar que hemos vencido este rasgo común. Lo novedoso, lo insólito se encuentra en el principio del temor. El cambio de orientación en un proceso social o político es otra causa del mismo mal. Se aprende en la lucha no-violenta que la primera exigencia es el vencimiento del miedo. Consiste en aceptar el riesgo que cualquier acción lleva consigo, no en esconder la cabeza ante tales riesgos. ¿Cuándo hemos aprendido siquiera a reconocer nuestros miedos? La lucha por la paz empieza en este primer esfuerzo educativo que inicia en la autonomía del niño<sup>65</sup>.

Las angustias son otra limitante que nos es intrínseca. No podemos evitar la angustia cuando nos encontramos ante una situación de conflicto. Negarlo es alejarse de cualquier solución, es poco humano. Dejarse encerrar en ella puede ser enfermizo, ciertamente es una señal de falta de madurez.

La simple exhortación a la paz no es suficiente. Es un paso útil porque puede crear conciencia y despertar los compromisos. Pero, la lucha por la paz exige la acción de los que han entendido la proyección del fenómeno guerra. Es más fácil resignarse ante la situación, sobre todo si nos sentimos o nos creemos impotentes ante el hecho que nos afecta.

Para caminar hacia la paz, la acción no violenta es el modo más idóneo. Gracias a ella el conflicto puede detenerse antes de que se pervierta en violencia bélica. Es el medio preciso para prevenir la violencia.

Si en los campos en conflicto se cree solamente en las armas, estamos ante esta impotencia tanto de la No-violencia como también de la acción diplomática. La venganza conduce a la muerte masiva o selectiva, por eso la No-violencia reprime conscientemente todo deseo de venganza. Es el caso de quienes al hacer la guerra quieren someter al enemigo e imponer sus condiciones. El ejemplo mexicano de la auténtica guerra en Chiapas y en otras partes (de baja intensidad, se repite) responde a este modo de ver las cosas.

---

<sup>65</sup> Ver Bernadette Bayada *et al.* *Para una educación no-violenta.*



## Desobediencia civil

"Etienne de la Boétie (1530-1563 - amigo de Montaigne) en su *Discurso sobre la servidumbre voluntaria* se extraña de la facilidad con la que los hombres se someten a la esclavitud de los tiranos, mientras que éstos son poderosos solamente en razón de la aceptación servil de sus sujetos"<sup>66</sup>. Gandhi lo repitió a indios e ingleses tantas veces como la ocasión se le presentaba.

Algunos abogados afirman que una vez que las instancias jurídicas han hablado el asunto está cerrado como si una decisión humana pudiera ser alguna vez definitiva. Esta posición muestra el totalitarismo que puede emerger del derecho positivo sin moral o sin antropología. Olvidan que encima de la ley está la moral y que la moral nos enseña que una ley injusta debe ser desobedecida. No ha habido discusión sobre este asunto, es de sana doctrina y de común aceptación. No hay moralista o eticista que niegue la verdad y la validez de este aserto.

El problema real se encuentra en las estrategias y en las tácticas que emplearán los afectados por esta injusticia (de hecho, nos afecta a todos, pero a algunos más directamente que a otros aun inconscientes del alcance de la decisión que comentamos). Cuatro son los caminos: ante semejante violencia, responder con otra violencia: es el peor camino porque el poder detenta mayor fuerza y aplasta. Dos, recurrir a los tribunales. Esta puerta está cerrada para la mayoría que no tiene los recursos para ello. Tres, no hacer nada y aguantar con pasividad los golpes, entregar la dignidad, negar los propios derechos humanos. Cuatro, la No-violencia activa que es la exigencia de un nuevo diálogo en otras instancias.

La violencia no es sólo la de la calle, la de los desesperados, sino la de las estructuras, la de la injusticia en leyes mal escritas o mal aplicadas a favor del poderoso, en contra del pobre. Nuestro modelo no respeta los derechos humanos y no basta con recomendar un cambio de actitud si el sostén de estas actitudes se encuentra en una manera de ver el mundo excluyente. Si sólo intentamos resolver conflictos y no abordamos la causa de ellos, sólo permanecemos en la matriz de todas las violaciones.

---

<sup>66</sup> H. Fronsac, *Non-violence et objection de conscience*, p. 16, nota 2.

Que la memoria del valor de Luther King nos ilumine y nos guíe en este camino de verdad y de justicia. "La No-violencia es uno de los medios de acción más activos y más eficaces, dice Hannah Arendt, porque no es posible oponerse a ella en una lucha que lleve consigo la victoria o la derrota sino únicamente asesinando que finalmente dejan al vencedor en calidad de perdedor porque nadie puede reinar sobre los muertos"<sup>67</sup>.

En resumen, esta filosofía tiene por eje central la búsqueda de la verdad con sus implicaciones éticas (praxis política) y cuenta igualmente con una estrategia, que es un modo de hacer valer los principios metafísicos (cuarto capítulo). Finalmente la estrategia se desenvuelve en tácticas de acción inmediata (quinto capítulo).

---

<sup>67</sup> Arendt, Hannah. *Condition de l'homme moderne*, p. 261.

## Bibliografía

Acharia Vinoba. "Discours de Delhi - 13 al 25 de noviembre de 1951" en *La révolution de la non-violence*, París, Albin Michel, 1958, 363 pp.

Amara, Giuseppe. *La violencia en la historia*, México, ANUIES, 1976, 134 pp.

Andorno, Roberto. *La distinction juridique entre les personnes et les choses à l'épreuve des procréations artificielles*, Paris, L.G.D.J., 1996, xxii, 372 pp.

Arendt, Hannah. *Condition de l'homme moderne*, Paris, Calmann-Lévy, 1983, 404 pp.

\_\_\_\_\_. *Sobre la violencia*, México, Joaquín Mortiz, 1970, 95 pp.

Aubenque, Pierre. *La prudence chez Aristote*, Paris. PUF, 1963, 192 pp.

Bagolini, Luigi. "Violence and justice", en *Memoria del X Congreso Mundial Ordinario de Filosofía del Derecho y Filosofía Social*, Vol. 4. pp. 25-36.

Bayada Bernadette et al. *Para una educación no-violenta*, Toluca, CODHEM, 1999, 122 pp.

Bondurant, Joan V. *Conquest of violence; the gandhian philosophy of conflict*, Berkeley, University of California Press, 1964, xxiii, 271 pp.

Clément, Marilène, Henri Fronsac y Pie-Raymond Regamey, O.P., *Non-violence et objection de conscience*, Tournai, Casterdam, 1962, 158 pp.

Coste, René. "Examen critique de la notion de guerre juste", en *Justice dans le monde*, tome IX, mars 1968, N° 3, pp. 291-308.

Dabezies, P. y A. Dumas. *Teología de la violencia*, Salamanca, Sígueme, 1970, 154 pp.

Desai, Mohander. *With Gandhi in Ceylon*, Madras, Ganeson, 1928, 132 p. citado por Jean Herbert. *Lo que verdaderamente dijo Gandhi*, México, Aguilar, 1971, 227 pp.

Erikson, Erik H. *La vérité de Gandhî; les origines de la nonviolence*, Paris, Flammarion, 1974, 428 pp.

Fronsac, Henri et Pie Raymond Regamey, O.P. *Non-violence et objection de conscience*, Tournai, Casterman, 1962, 158 pp.

Gandhi. *Todos los hombres son hermanos*, Madrid, Sígueme, 1973, 259 pp.

\_\_\_\_\_. *En lo que yo creo*, Mérida, Dante, 1985, 215 pp.

\_\_\_\_\_. *En Young India* del 29 de mayo de 1924, citado por Herbert. *Lo que verdaderamente dijo Gandhi*, México, Aguilar, 1971, 227 pp.

Herbert, Jean. *Op. Cit.*

Jonas, Hans. *Le principe responsabilité*, Paris, Le Cerf, 1993, 336 pp.

King, Martin Luther, Jr. *En New York Times Magazine*.

Lalande, André. *Vocabulaire technique et critique de la philosophie*, Paris, PUF, 1976, 12, 1323 pp.

Lanza del Vasto. "Pèlerinage aux sources", en *Oeuvres complètes*, Paris, Denoël, 1954, 2ª, dos tomos.

\_\_\_\_\_. *Technique de la non-violence*, Paris, Denoël, 1971, 242 pp.

Lutero, Martín. "Una proclamación del agrio folleto contra los aldeanos", en Hans Jürgen Schultz. *Testigos de la no-violencia activa*, Madrid, Sígueme, 1972, 200 pp.

Manifiesto de Sevilla; redactado en 1991 por científicos de 18 países y difundido por la UNESCO, en *Alternatives Non Violentes*, N° 84, Otoño 1992, p. 4.

May, Rollo. *Power and innocense*; a search for the sources of violence, New York, Norton, 1972, 283 pp.

Mégard, Michel. "Qu'entendons-nous par les `modes d'actions dits non-violents`?", en *Alternatives non-violentes*, N° 100, Otoño 1996, pp. 56a-57b.

Muller, Jean-Marie. "Le principe de la non-violence" en *Alternatives Non-violentes*, N° 100, Otoño 1996, pp. 15a-17a.

Nirmal Kumar Bose. *Selections from Gandhi, Ahmedabad, Navajiva, 1948*, 145 p. Paz Octavio. "Les perversions du langage" en *Esprit*, febrero de 1985, N° 2, pp. 59-67.

Popper, Karl R. *La sociedad abierta y sus enemigos*, Barcelona, Paidós, 1982, 667 pp.

Ricoeur, Paul. "Pour une éthique du compromis"; entrevista en *Alternatives non-violentes*, octubre 1991, N° 80, pp. 2-7.

Schultz Hans Jürgen, *Testigos de la no-violencia activa*, Madrid, Sígueme, 1972, 200 pp.

Vaillant, François. *La non-violence*, Paris, Le Cerf, 1990, 281 pp.

Valadier, Paul. *Agir en politique*, Paris, Le Cerf, 1980, 189 pp.

Vinoba. *La revolution de la non-violence*, Paris, Albin Michel, 1958, 363 pp.

## **Ver también**

Drevet, Camille. *Gandhi, su pensamiento y su acción*, Barcelona, Fontanella, 1976, 239 pp.

Fisher, Louis. *Gandhi, su vida y su mensaje al mundo*, México, Diana, 1964, 192 pp.

Goss Mayr, J e H. *Otra revolución; la violence des non-violents*, Barcelona, Fontanella, 1973, 163 pp.

King's brief life left an enduring legacy en  
<http://www.cnn.com/us/9801/18/king.legacy/indez.html>

Parent, J. Juan. *La revolución social ¿debe ser violenta?* México, El Caballito, 1988, 115 pp.

Tolstoy on non-violence en  
<http://www.geocities.com/Athens/Acropolis/8816/tolstoy2.html>

Woodstock, Georges. *Gandhi*, Barcelona, Grijalbo, 1973, 197 pp.